

Las luces se encienden. Empieza el alboroto en la sala. No quiero abrir los ojos. Otro día aquí! Mi compañera de colchón se mueve. Esta noche me lanzó su mano en la cara otra vez. Cuándo voy a conseguir mi propia cama? Ya un año compartiendo, primero con Magdalena, ahora con Inés. Magdalena tenía el sueño más profundo, pero la trasladaron. Quiero tener mi propia cama ya... pero no he juntado el dinero que hay que darles a los custodios para que me asignen una.

Derechos humanos a vida digna

La cárceles en México tienen un 14% de sobrepoblación". En algunos estados, hasta el 8% de los internos debe pagar para acceder a una cama.

Me levanto. Busco mi rollo de papel y las cosas de aseo entre mis cosas, en el pequeño mueble al pie de la cama, y me voy al baño. Ya se formó la fila. No quiero hablar con nadie, estoy de mal humor, pero la Chelita que me molesta todos los días ya me está echando esos vistazos. Bajo la mirada para no verla. El piso del baño esta mojado y sucio, cautelosamente busco donde poner los pies. Cuando entro al baño, me doy cuenta que se me bajó la regla. Que mal inicio del día! Y no tengo toallas, ni para comprar en la despensa. Quiere decir que me tengo que reportar con la supervisión para pedir unas. Y luego de todos modos sólo me van a dar dos. A ver como me arreglo con el papel higiénico...

Derechos humanos Vida sana, higiene

Al 84.5% de las internas en México no se les proporciona elementos básicos de higiene personal (jabón, papel higiénico, pasta de dientes, etcétera). El 7.3% no tiene servicio de drenaje en su celda.

Me tocaría ir a mi taller de costura, pero me siento mal. Me visto y voy con el supervisor, a pedir mis toallas. Me echa una mirada fija, sonriendo. “Otra vez? No acabas de tener?” Es tan humillante compartir esas cosas privadas. “Pero si le digo señor...” “No te creo. Ven acá. Más cerca. A ver si tienes las tetas más grandes, si no, no tienes...” Me aprieta los senos, siento su respiración en mi nuca. En mi mente no estoy aquí. Estoy fuera, al aire libre, en otro cuerpo, en otro tiempo.

Derechos humanos:
Derecho a la integridad física,
A no ser sometida a tratos
inhumanos o degradantes

Hasta el 8% de las mujeres en las cárceles ha sido agredida mediante hostigamiento sexual, manoseo, exhibicionismo o intento de violación. En el 37% de estos casos el agresor es un custodio.

Ahora ya no quiero hacer nada ese día. Me siento mal, como si fuera mi culpa que me tocara el custodio. Si sabía que éste era así, por qué fui a pedirle toallas? Por qué no esperé hasta mañana que cambian turnos? Pero si me pierdo mis talleres, eso va tener consecuencias para pedir beneficios. Y yo quiero salir antes para estar con mi hija. Sólo tiene dos años y está creciendo sin mi... a pasos lentos, voy a la unidad médica, donde tengo que agarrar una ficha para la atención. En realidad, sólo quiero una aspirina, o algo fuerte contra el dolor de cabeza. Y también siento me falta el aire después del incidente con el custodio. Pero cuando llego, me dicen “Ya no hay ficha. Tienes que esperarte hasta mañana para que te atendemos.”

Derechos humanos a asistencia
médica

Hasta el 8% de las mujeres en las cárceles ha sido agredida mediante hostigamiento sexual, manoseo, exhibicionismo o intento de violación. En el 37% de estos casos el agresor es un custodio.

Lo que leíste fue un día en la vida de Maria, una mujer de 24 años condenada a 6 años de cárcel por posesión de drogas. Apenas tiene un año de estar en el reclusorio. Las personas privadas de libertad también tienen Derechos Humanos! Para detectar las violaciones a sus derechos humanos, es necesario monitorear y levantar datos. Por eso es tan importante que no se corte el presupuesto para la Encuesta Nacional de Población Privada de Libertad por el INEGI.

Entérate de las historias de Juan y del custodio aquí, y lee más sobre nuestras recomendaciones para políticas públicas a favor de derechos humanos.

Equipo Datahuesos